

ALTERNATIVAS TECNOLOGICAS PARA MEJORAR LA PRODUCCION OVINA

3. ELECCION DE EPOCA DE ENCARNERADA

G. Bianchi ¹.

INTRODUCCION

La mejor época de encarnera para la majada nacional es una problemática muy polemizada y que no admite una única respuesta para distintas regiones y tipos de pastura. Existen varios factores que deben ser tenidos en cuenta: desde los **objetivos de producción** fijados (cría o venta de corderos); pasando por la **raza** (diferencias raciales en relación al largo de la estación de cría); variaciones estacionales en **fertilidad y prolificidad** (efecto positivo del fotoperíodo a medida que los días se acortan); **condiciones climáticas** durante la parición (niveles de mortalidad neonatal de corderos) y el recomendable **ajuste entre los requerimientos nutricionales** de la oveja y la distribución de forraje en **cantidad y calidad**.

A estos factores se le pueden agregar consideraciones de orden práctico, como ser: época de parición, en relación a mayor o menor susceptibilidad animal a la **incidencia de miasis**; época de **esquila**, asociado con el punto anterior; **porcentaje de carneros** a utilizar; etc.

A nivel comercial y producto de la investigación nacional sobre el tema y de la difusión de esta tecnología, se ha registrado un atraso en la época de encarnera de las majadas del país en los últimos 20 años: del 18% de los productores que encarnera sus majadas a partir del 1º de marzo en 1970, se pasó al 54% en 1990.

De acuerdo a resultados obtenidos en el país y en el extranjero este cambio, debería haber ido acompañado de un incremento en la performance reproductiva de las ovejas. No obstante esto no ha sucedido, precisándose hoy las mismas casi dos ovejas que en el pasado para obtener un cordero vivo en la señalada.

Esta situación lleva a pensar en dos alternativas: 1) no es suficiente atrasar la época de encarnera, si no se mejora la nutrición de los animales en etapas críticas de su ciclo

productivo. 2) El atraso registrado en dicha práctica de manejo, capaz de originar mejoras en los porcentajes de parición, no fue lo suficientemente importante como para solucionar las altas tasas de mortalidad neonatal de corderos que nacen a fines de invierno en la mayoría de las majadas del país.

Sin duda, ambos fenómenos están involucrados. En los dos trabajos anteriores de esta revista se hizo referencia al primer aspecto.

El propósito de este trabajo es utilizar la información nacional sobre época de encarnera, discutiendo los factores involucrados y las posibles ventajas y desventajas en las distintas épocas posibles de ser adoptadas por el sector productivo.

EPOCA DE ENCARNERADA Y PERFORMANCE ANIMAL : RESULTADOS DE LA INVESTIGACION NACIONAL

En el país se han desarrollado experimentos de época de encarnera en diferentes regiones e involucrando distintas razas, con el objetivo de evaluar distintos aspectos de la performance animal (ver Cuadro 1).

La información local disponible sobre el tema, es coincidente en señalar mejoras en los porcentajes de parición de ovejas Ideal, Merino y Corriedale encarneras en marzo-abril, comparadas con encarneras de noviembre-diciembre o enero-febrero. En términos absolutos se registraron incrementos de 8-35% en la fertilidad, sobretodo de bovegas, encarneras en otoño y de 14-16% en la prolificidad de ovejas Ideal y Merino, respectivamente. Sin embargo, la mayor mortalidad de corderos registrada en las pariciones de agosto - encarneras de marzo-determinan que las diferencias no sean tan marcadas en términos de corderos señalados entre las épocas de encarnera evaluadas.

La utilización de pariciones de primavera -octubre- y la esquila pre-parto -setiembre- mejora sensiblemente la supervivencia de los corderos. No obstante, la implementación de épocas de encarnera tarde en el otoño presenta una serie de inconvenientes :

1) En sistemas de producción en base a

campo natural, restringe las posibilidades de venta de los corderos con destino a faena, a pesar de las mejores ganancias diarias obtenidas con los corderos nacidos en octubre, en relación a los nacidos en agosto en experimentos realizados por el SUL en campos de arena (180 vs. 147 g/día, respectivamente).

2) Condiciona su aplicación a suelos del país que presenten una producción de forraje marcadamente primavero-estival.

3) Consideraciones de orden práctico - incidencia de miasis durante la parición y señalada, esquila de corderos, etc.- que si bien no constituyen un problema insalvable, limitan la difusión de esta práctica a nivel nacional.

En los experimentos realizados por el SUL y la Facultad de Agronomía, no se registraron diferencias en el peso de vellón sucio de las ovejas por efecto del cambio en la época de encarnera. La calidad de la lana, evaluada subjetivamente, fue superior en las ovejas encarneras tarde en otoño, en relación a aquellas encarneras temprano en la misma estación y sobre campos de arena. En tanto que en campos de Basalto, resultó ser superior la calidad de la lana de ovejas encarneras en primavera, en relación a aquellas encarneras en marzo-abril.

La velocidad de crecimiento de los corderos en el período nacimiento-destete, fue siempre superior en los animales nacidos de agosto adelante, en relación a los corderos nacidos en abril-mayo, en ensayos realizados por técnicos del SUL en predios de productores sobre Basalto y Cristalino.

Los trabajos realizados en la Estación Experimental "San Antonio" de la Facultad de Agronomía, en Salto, señalan que dicha tendencia se revierte cuando se analiza el período post-destete, determinando que no existan diferencias en el peso de corderos nacidos en primavera u otoño al año y medio de edad. Sin duda, la estación del año en que ocurre cada subperíodo de crecimiento de los corderos, las características forrajeras de la región que se está considerando, y la edad con la que comunmente se desteta en el país (4-5 meses), explican estos resultados.

¹ Cátedra de Ovinos y Lanar, E.E.M.A.C., Paysandú

CUADRO 1. RESUMEN DE EXPERIMENTOS QUE EVALUARON EL EFECTO DE LA EPOCA DE ENCARNERADA SOBRE INDICES DE PERFORMANCE REPRODUCTIVA DE OVEJAS CORRIEDALE, IDEAL Y MERINO AUSTRALIANO EN URUGUAY

REFERENCIA	REGION DEL PAIS (TIPO DE PASTURA)	RAZA	ANIMALES (Número)	CATEGORIA	y	PESO (Kg)	EPOCA ENCARNERADA	EFICIENCIA REPRODUCTIVA			
								OP/OE	CN/OP	CS/CN	CS/OE
AZZARINI et al. (1977)	Cristalino (Campo Natural)	Ideal	50	Borregas (2D)		32,8	8/XI-27/XII/74	70	100	80	56
			79	Ovejas		37,4		94	101	92	87
			47	Borregas (2D)		36,1	1/IV-7/VI/75	85	105	79	70
			41	Ovejas		45,4		98	107	79	83
	Basalto Superficial (Campo Natural)	Ideal	41	Borregas (2D)		29,3	20/XI-31/XII/74 + "Efecto Macho"	56	100	91	51
			115	Ovejas		34,2		87	101	90	79
			40	Borregas (2D)		33,3	5/III-4/IV/75	92	103	89	85
			122	Ovejas		38,9		88	106	91	86
FERNANDEZ ABELLA et al. (1991)	Basalto (Campo Natural)	Ideal	129	Borregas (2D)		39,1	Nov.-Dic. (81/83) (50-60 días, SE)+ "Efecto Macho" (0-15-30 días) Marzo-Abril 82/83 o Abril-Mayo (84) (45 días; SE)	77	101	91	69
			360	Ovejas		41,6					
			59	Borregas (2D)		37,0					
			287	Ovejas		40,4		85	105	84	77
AZZARINI y GAGGERO (1983)	Este (Campo Natural)	Ideal	26	Borregas (4D)		32,0	14/XI/74-5/II/75	46	—	92	42
			72	Ovejas		37,6		68	—	86	58
			12	Borregas (4D)		34,3	2/IV/75-14/VI/75	58	—	86	50
			67	Ovejas		37,0		93	—	91	85
CARDELLINO y AZZARINI (1979)		Ideal	383	Borregas (2D)		SE	20/XI-25/XII/68-71 31/III-5/IV/68-71	78	109	89	75
			405	y ovejas SE.		SE		86	125	84	96
			160	Borregas (2D)		SE	20/XI-25/XII/68-71 31/III-5/IV/68-71	74	106	87	64
			176	y ovejas SE.		SE		90	122	71	85
	Litoral Oeste (Pasturas Sembradas)	Corriedale	440	Borregas (2D)		47,1	2/I-5/II/68-71 22/I-25/II/68-71	58	119	85	50
			476	y ovejas SE.		47,8		62	123	76	69
			415			46,3	25/II-30/III/68-71 31/III-4/IV/68-71	80	128	81	92
			721			45,6		86	122	83	93
AZZARINI (1984)	Areniscas de Tacuarembó (Campo Natural)	Corriedale	3052	Borregas (2D) y ovejas SE.	38,0	Marzo (6 semanas) SE (1976/83) Mayo (4-5 semanas) SE + Esquila pre parto	81	BORREGAS		68	
							90	84	82		
							89	OVEJAS		82	
					39,0	SE	91	106	87	90	

SE- Sin especificar
2D- 2 dientes; 4D- 4 dientes

OE- Ovejas encarneras
OP- Ovejas paridas

CN- Corderos nacidos
CS- Corderos sebalados

CONSIDERACIONES FINALES Y PROPUESTAS DE TRABAJO

1) Hace más de 20 años que se viene trabajando en nuestro país, en torno al tema época de encamurada, lográndose un cúmulo importante de conocimientos que, en cierta medida, han sido adoptados por el sector productivo. No obstante, esta adopción de tecnología no ha generado el grado de respuesta que se esperaba en la performance de las majadas de cría.

2) Parece claro que para razas como el Corriedale y probablemente para Romney Marsh y Merilín, considerando la distribución geográfica de estas razas en el país y el sistema de producción predominante actualmente, la mejor época de encamurada sería el otoño.

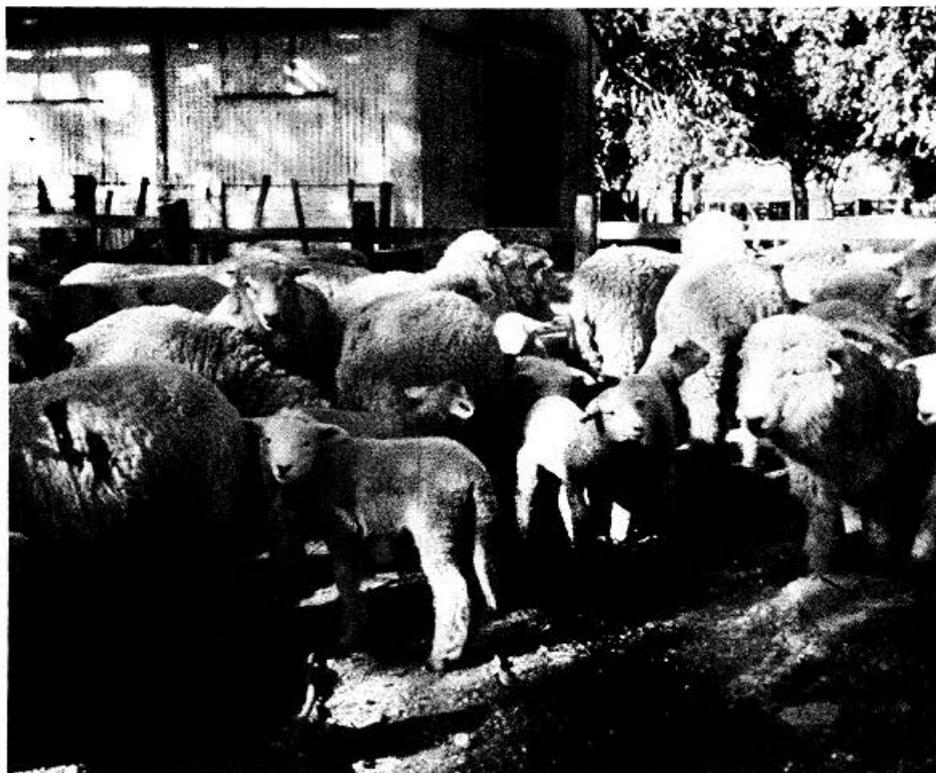
Encamuradas de primavera no se ajustarán a la estación de cría característica del Corriedale o Romney Marsh. El Merilín si bien admite encamuradas de noviembre-diciembre, se encuentra mayoritariamente en el Litoral Oeste, región esta que presenta amplias posibilidades de mejorar la base forrajera y con ello potencializar los efectos positivos de las encamuradas de otoño. Los conocimientos de fisiología y comportamiento animal, y los experimentos realizados en la EEMAC, no señalan ninguna ventaja de las encamuradas de verano (enero-febrero), y sí claros perjuicios.

3) Las encamuradas de fines de otoño (mayo), con esquila pre-parto (setiembre), parecen ajustarse a sistemas de producción ubicados en campos de producción de forraje primavera-estival, tal cual indican los resultados de la investigación nacional en Areniscas de Tacuarembó.

En relación al punto anterior, parecería importante realizar trabajos de investigación en otras zonas del país con producción estacional de forraje similar (por ejemplo: Cre-tácico), a los efectos de extender los beneficios señalados en este trabajo a una mayor proporción de la majada nacional.

4) Para las razas de lana fina los resultados obtenidos con el Ideal en campos sobre Cristalino, Este y Litoral Oeste, y con el Merino Australiano en campos del Litoral Oeste del país, señalan también ventajas de las encamuradas de otoño. En tanto que en sistemas de producción sobre Basalto, la información disponible no parece indicar ventajas claras de encamuradas de otoño vs. primavera (particularmente para la raza Ideal, que es para la cual existen resultados al respecto).

Dada la alta concentración de Merino Australiano en el norte del país, y considerando la ausencia de información y la importancia de estarazay del Basalto para la producción ovina, parecería importante evaluar las ventajas que se le atribuyen a las encamuradas de primavera relacionadas con menor mortalidad neonatal durante la parición, mayor probabilidad de obtener corderos gordos a principios de zafra, mayor facilidad de manejo



en la esquila, posibilidad de destete en primavera y menor incidencia de bicheras; y contrastarlas con los beneficios de las encamuradas de mediados de otoño (abril), que se señalan en este trabajo.

5) Dentro del otoño, no se ha verificado aún cual es el mejor momento (mes), para "largar los cameros" y el tiempo necesario para que trabajen. No se encontraron antecedentes nacionales que evalúen el efecto de encamuradas de principios de otoño (febrero-marzo; tal cual realizan el 62% de los productores del país), vs. mediados de otoño (abril), sobre la performance de las ovejas.

El único trabajo en relación al tema, fue realizado en la EEMAC en la década del 60 con ovejas Corriedale, pero en condiciones de alimentación muy superiores a las que comunmente se mantienen los ovinos en el país, y sólo se evaluaron algunos componentes de la performance reproductiva de los animales.

En relación al punto anterior y a partir de este año, se comenzó un experimento que se repetirá durante 3 años consecutivos de épocas de encamurada tardía (febrero-marzo vs. abril), con ovejas Corriedale y Merino Australiano de la Estación Experimental "Dr. Mario A. Cassinoni" de la Facultad de Agronomía, con el objetivo de determinar la interacción con el efecto "año".

En futuras publicaciones se darán a conocer los principales resultados obtenidos al respecto.

La hipótesis a ser probada en dicho experimento, es la siguiente: Las encamuradas de 30 días en abril arrojan diferencias significativas con las encamuradas de febrero-marzo (45 días).

Los antecedentes sugieren que :

a) todos los componentes que determinan que una oveja quede preñada se hacen máximos en abril, por lo que no se justificaría "demorar" la encamurada más de dos períodos de celo. Esto puede determinar un uso más eficiente de los cameros y pariciones concentradas que faciliten el manejo sanitario, permitiendo un uso más racional de la pastura y la obtención de "una corderada pareja".

b) Capitalizar la mejora en fertilidad y prolificidad de las ovejas a través de un incremento en la sobrevivencia de los corderos por mejores condiciones climáticas durante la parición (setiembre, en la mayor parte de las ovejas).

c) Menor reducción en cantidad y calidad de lana de las ovejas, al transcurrir los períodos de gestación avanzada, y sobre todo lactancia, en condiciones de alimentación menos severas que las registradas comunmente en el país.

d) Los beneficios enunciados no impedirían la venta de corderos (en aquellos sistemas donde la carne ovina sea un objetivo de producción), en la medida que la parición coincide con el comienzo del desarrollo de las pasturas; existiendo la posibilidad de combinar el atraso en la época de encamurada con lactancia de las ovejas en pasturas sembradas y no destetando los corderos hasta su faena. ■